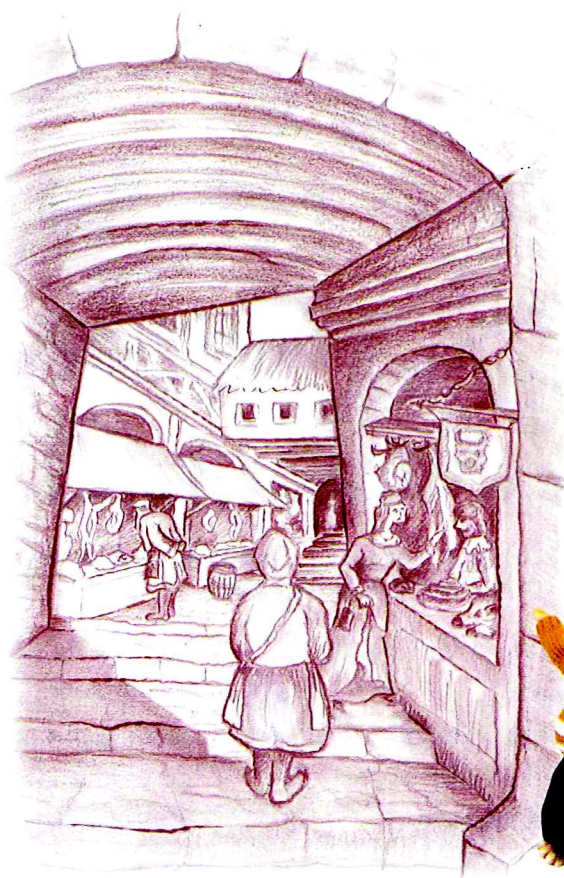


Itinerario de descubrimiento a través de la ciudad de Ax Les Thermes



Para pequeños y mayores, 14 paneles informativos para descubrir
al pasear todo el pasado de Ax les Thermes.



Este itinerario (1,7 km), que se recorre en aproximadamente una hora, le permitirá descubrir los siguientes lugares:

- | | | | |
|----|--|-----|---|
| 1 | El Couloubret y el Casino de la Belle Epoque | 9 | La antigua puerta del siglo XVI |
| 2 | La iglesia Santo Vincent | 9 b | Las piletas de la Plaza Saint Jérôme o piletas de l'Axeenne (la Axeana) |
| 2b | Las termas del Breilh | 10 | La vida y el trabajo en Ax les Thermes en el siglo XVII |
| 3 | El bassin des Ladres al siglo XIV | 11 | La iglesia Santo Jérôme |
| 4 | La fuente del Coustou | 12 | La calle del Moulinas |
| 5 | El establecimiento del Teich | 13 | La fuente del Couzillou |
| 6 | La fuente de las Nieves | 14 | La Pileta de La Basse (La Baja) |
| 7 | La calle de las Escaleras | | |
| 8 | La calle de la Boucarie | | |

Los paneles contienen también textos dirigidos específicamente a los niños.

El Couloubret y el Casino de la Belle Epoque

El nombre de Ax-les-Thermes viene del latín "aquae" (las aguas), y es que, en efecto, sus aguas, frías o calientes, decoran y dan vida al pueblo. Dedicadas al termalismo desde tiempos inmemoriales, 63 fuentes alimentan varios establecimientos de baños que conocieron su apogeo en el siglo XIX y a principios del XX, la "belle époque"...

El establecimiento termal del Couloubret recibe su nombre (couloubrou: "pequeña culebra") de las serpientes que gustan de frecuentar las aguas termales. Fue construido en 1780 por el doctor Pilhes. El intendente de Montauban subrayaba en 1680 "los rápidos y maravillosos efectos" de las aguas de Ax, lo que le valió a la estación la visita, entre otras celebridades, de la duquesa de Montmorency. La restauración del establecimiento de Couloubret, en 1865, permitió descubrir una toma muy antigua que el historiador Félix Garrigou consideró anterior a la época romana.

El casino de Ax fue inaugurado en agosto de 1903. Centro neurálgico de la animación de la estación termal, en el casino se celebraban, principalmente, juegos de azar, pero también espectáculos de opereta, obras de teatro o recitales de poesía. Entre famosos y usuarios de las termas, las gentes sencillas de la montaña participan activamente

La iglesia Santo Vincent

Principal centro religioso del pueblo, la iglesia de Saint Vincent es también la más antigua, ya que se la cita, en el año 994, en una acta de Arnaud de Carcassonne en la que hacía donación del pueblo y de la iglesia a la prestigiosa abadía de Lagrasse. Según la tradición, Santo Udaud, vándalo italiano convertido al cristianismo y evangelizador de España, fue martirizado en Ax por los Visigodos en el año 452.

La iglesia había conservado entonces sus restos, antes

Las termas del Breilh

El origen del sonoro nombre de Breilh podría ser el viejo término romano "Breilha" (frotarse), pero también el occitano "Breich" (bruja), o simplemente "Breilh" (brezo). Sea como fuere, no nada tendría que sorprender que los extraños y olorosos vapores del lugar hubieran podido hacer pensar en una guarida de brujas. En cualquier caso, fue en este lugar que, en 1815, M. Sicre, hotelero local, decidió captar las aguas y abrir un establecimiento termal.

en la vida del pueblo. En esa época aparecen oficios relacionados con el turismo y el ocio, como los guías de montaña o los "portahielos", que iban a buscar nieve a la alta montaña para refrescar las bebidas que se tomaban los usuarios de las termas en la plaza del Casino.

La estación se desarrolló fuertemente gracias a la llegada de la línea de ferrocarril, a finales del siglo XIX, impulsada por Théophile Delcassé, originario de la región de Ariège y a la sazón Ministro de Asuntos Exteriores. Esa línea ferroviaria fue prolongada hasta España después de la Primera Guerra Mundial, gracias a obras colosales, especialmente el túnel de Puymorens.

Situado justo enfrente de las antiguas termas de Couloubret, el establecimiento "Le Modèle" constituyó el renacimiento de la estación durante la "Belle Epoque", cuando era habitual cruzarse con numerosas celebridades, como el ministro Théophile Delcassé o el compositor Gabriel Fauré. Además de la calidad de sus aguas, una estación termal debía ofrecer animaciones para atraer a los visitantes. Las más apreciadas se desarrollaban en las glorietas de música de Couloubret o de Teich. El desarrollo de las termas impulsó el de nuevas actividades, como las excursiones de montaña y, más adelante, el esquí.

de ser transferidos a Ripoll, al otro lado de los Pirineos, en Cataluña.

Situado extramuros desde la Edad Media, este lugar de culto, que linda con un terreno denominado "pueblo viejo", probablemente cristalizó, sin embargo, en la primera instalación urbana de Ax. Su estilo compuesto, con aportaciones del siglo XII al XIX, se caracteriza por sus elegantes volúmenes. En su interior se pueden admirar telas de Roques, pintor de Toulouse.

Las columnatas y el pabellón central, del más puro estilo "termal" del siglo XIX, se completaban con 17 baños, duchas y cuatro fuentes. Una de ellas incluso fue denominada "la milagrosa", a la vista de sus efectos sobre las vías respiratorias. Al igual que en sus homólogas de Teich, Couloubret o Modèle, aquí se trataba la artrosis, los reumatismos, las afecciones respiratorias y las enfermedades de la piel.

3 El "Bassin des Ladres" en el siglo XIV

El "Barri des Bains" era, en la Edad Media, un barrio periférico de Ax, situado extramuros pero rodeado por sus propias murallas. En el siglo XIV era, al igual que hoy, un lugar importante y muy visitado... En 1241, probablemente para compensar los estragos de un incendio, el Conde de Foix, concedió amplios privilegios fiscales al pueblo. La valoración del pueblo no hizo más que subir, y el espacio intramuros empezó a escasear... El pueblo se encontraba rodeado entonces por murallas interrumpidas por diversas puertas, una de las cuales era la del "Barri des Bains".

Libres de acceso y uso en todas las épocas, las aguas termales de Ax servían tanto para lavar la lana, escaldar el cerdo y hacer sopa como para cuidar el cuerpo, como la "fontaine des canons", cuyas aguas brotaban a 74°C. En la Edad Media, los barrios de los "baños" no gozaban de buena reputación.

Los mendigos, las prostitutas y los saltimbanquis campaban por sus anchas. Allí también podían reunirse discretamente otros proscritos, como los cátaros, fuertemente implantados en el pueblo hasta principios del siglo XIV. !

Fundado en 1260 por el conde Roger IV de Foix a petición de San Luis, el Hospital de Ax acogía, entre otros, a los soldados que contraían la lepra en las Cruzadas. El estanque fue construido en 1250 y era de libre acceso. Aún lleva el nombre de "Bassin des ladres" (Estanque de los leprosos) y se alimenta de una fuente de agua que surge a 40°C.

Situada en un cruce de valles, e idealmente en la ruta de Toulouse a Barcelona, Ax atraía todo tipo de viajeros: mercaderes, herreros, soldados, comediantes, pero también salteadores de caminos, mendigos y ladrones.



4 La fuente del Coustou

De estas fuentes geminadas, situadas en la Edad Media extramuros del pueblo, en el "barri des bains", brotan aguas termales a una temperatura media de 68°C. Forma parte de las 63 fuentes inventariadas del pueblo, cuya producción total diaria puede llegar al millón y medio de litros.

Siete de ellas son fuentes de aguas calientes (de 23 a 74°C), cuyo libre acceso forma parte de los derechos de los habitantes de Ax desde tiempos inmemoriales.

La fuente de Coustou es famosa como remedio insuperable para las afecciones del hígado...

5 El establecimiento del Teich

En 1801, el doctor Boulié, cirujano de Ax, decidió utilizar las fuentes termales que brotaban de sus tierras de Teich, muy cerca de Oriège.

El origen del nombre podría ser, simplemente, el término catalán "teix", que designa el tejo. Hizo construir cabañas y baños, bastante elementales, antes de la edificación, en 1834, de un gran establecimiento termal al cual se añadió un parque arbolado y decorado con unas pequeñas cascadas y una pérgola. Sus 51 baños eran alimentados por las fuentes denominadas "del agua azul",

"la pirámide" y las seis fuentes de "la gruta".

Ampliado por las necesidades termales, el Teich ha conservado su pórtico y algunos de los edificios del siglo XIX. Se conserva el principal establecimiento termal del pueblo, y acoge aún numerosos termalistas gracias a la calidad de sus aguas y a sus modernos equipamientos.

Hasta 1977 existía también la "puerta de España", vestigio de las fortificaciones medievales de Ax.

6 La fuente de las nieves

En la Fontaine des Neiges, un león de piedra del siglo XIX escupe agua caliente. Esta fuente es ya poco utilizada con fines terapéuticos, ya que el establecimiento de Teich se encuentra a muy poca distancia. Sigue siendo, no obstante, un agradable lugar de reposo. A su lado discurre el valle del Oriège. Su nombre podría proceder, como "l'Ariège", del galo "brillante" (areg), o "d'Oriega" (que transporta oro). Esa etimología es discutible, pero el río Oriège es sin duda rico en destellos plateados.



Según la leyenda, el oro que se encuentra en forma de pepitas en el lecho del río es un regalo de Dios a los habitantes de Ax. Estos fueron corrompidos por el Diablo, que les enseñó la tentación y la avaricia. Dios resolvió el problema enterrando a Lucifer y colocando encima una enorme roca de la Virgen. Desde entonces, el Maligno, en su lucha por salir, calienta las aguas y, en contacto con el infierno, las carga de azufre...

7 La calle de las Escaleras

La "rue des escaliers" subía antiguamente hasta lo que quizás fue el castillo de Ax, hoy desaparecido. En efecto, numerosos documentos medievales citan este castillo, propiedad de los Condes de Foix. Debió de ocupar la parte alta del pueblo.

Se ve también en esta calle una casa de construcción a base de madera, típica de la edad media. Esta casa es, por otra parte, una de las pocas que se salvaron del incendio de 1615.

Otros incendios se cebaron en el pueblo en los años 1240, 1355, 1586 y 1880. No tiene nada de extraño: los materiales utilizados (madera, pero también adobes a base de paja) eran ligeros y buenos aislantes, pero también terriblemente inflamables. Además, como en todos los pueblos medievales, las casas se construían pegadas unas a otras, y el fuego podía propagarse a una dramática velocidad...

8 La calle del Boucarie

Esta estrecha y sombría callejuela discurría antiguamente a lo largo de las murallas del castillo de Ax. Constituye una muestra prácticamente intacta de la arquitectura urbana medieval.

La anarquía de las construcciones dio callejuelas tortuosas, estrechas, sombrías, dotadas de pasarelas cubiertas que iban de una casa a otra.

Tal acumulación de edificios se explica por la necesidad de instalarse en el interior de los muros del pueblo para encontrar seguridad, pero también, en el caso de Ax a partir del siglo XIII, para poder aprovechar las ventajas fiscales concedidas

por el Conde de Foix.

En occitano, "Boucarie" quiere decir "carnicería". Como era habitual en la Edad Media, el nombre de la calle designa el gremio que se concentraba en ella. En este caso, es fácil imaginar a los carniceros instalando sus puestos en la callejuela, aprovechando la relativa frescura del lugar para conservar un poco la carne, aunque sin protegerla de los ardores de las moscas o el polvo...

9 La antigua puerta del siglo XVI

Las estructuras de madera esculpida que ven sobre sus cabezas, que podrían parecer una ventana tapiada, son en realidad el marco de una puerta interior de una casa. Esa casa fue derribada hacia 1975, y ya no queda más que ese marco para recordarla.

Se distinguen unas cornisas moldeadas, coronadas por dos pilares decorados con motivos esculpidos que representan, cada uno, un busto y

continúan en espiral. Tanto la historia del lugar como su estilo permiten datar dicho encuadre de puerta hacia principios del siglo XVI. La casa pudo ser la de un rico mercader, ya que en esa época el comercio entre Toulouse y Barcelona y la prosperidad de la industria textil garantizaban a Ax una economía próspera y segura.

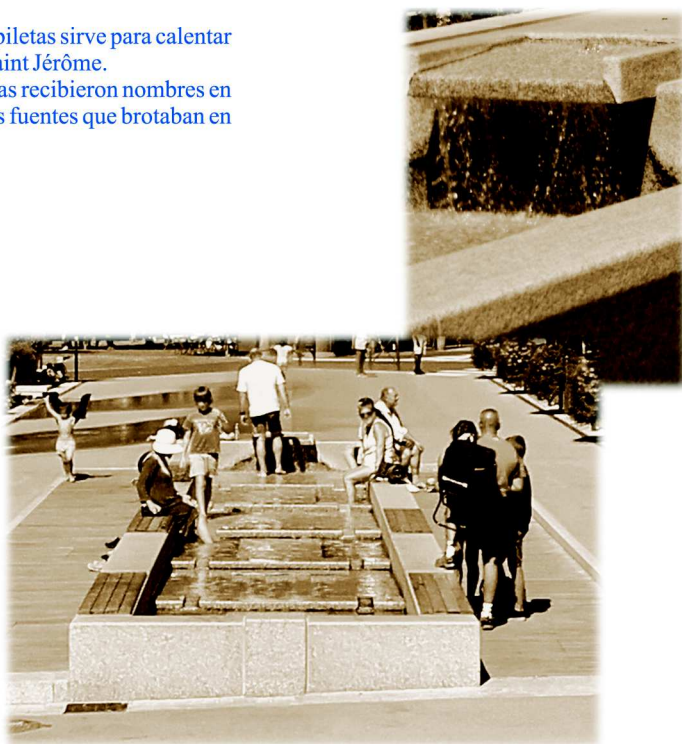
9 bis Las piletas de la Plaza Saint Jérôme (San Jerónimo) o piletas de l'Axeenne (la Axeana)

Inauguradas el 6 de septiembre de 2014, prolongan la tradición axeana de bañar los pies en aguas termales. Su construcción en el corazón de la ciudad, frente a la calle comercial, la Ermita de exposiciones Saint Jérôme, la estación de telecabinas y a proximidad de las Termas, tiene por objetivo hacer visible el agua termal al público. Las alimentan saltos de aguas termales y el espacio que las rodea viene desnevadado por salidas del agua ciudadana recalentada.

El agua que sale de las piletas sirve para calentar por el suelo la ermita Saint Jérôme.

Las seis pequeñas piletas recibieron nombres en homenaje a las antiguas fuentes que brotaban en

Ax : Le Mystère du Couloubret, La Grande sulfureuse du Modèle, La Miraculeuse (Milagrosa) du Breilh, L'Eau pâtissier (pastelero) du Teich, Les Puits (Pozos) d'Orlu et Teich et La Viguerie (Veguería) du Teich. Tales nombres para bautizar esta pequeña joya son consecuencia de las investigaciones de los colegiales de Ax sobre el termalismo axeano.





10 La vida y el trabajo en Ax Les Thermes en el siglo XVII

Como la mayoría de los pueblos del condado de Foix, Ax-les-Thermes era gobernada por los "consuls", tanto para la gestión cotidiana como para los asuntos económicos y ciertos derechos de justicia.

La región de Ax era entonces una zona ganadera, y el "messeguier" tenía grandes dificultades para vigilar los derechos de uso de los pastos y los bosques. Los rebaños de Ax podían ir en trashumancia hasta España.

Desde principios del siglo XVII, los penitentes azules y blancos expresan con fuerza la vinculación del pueblo a las tradiciones católicas. La Reforma encontró muy poco apoyo en la zona.

Idealmente situada en el eje Toulouse-Barcelona, Ax-les-Thermes se convierte en un polo de desarrollo comercial. La traspasan diariamente numerosos convoyes tirados por mulas y cargados de madera, hierro, cuero, tejidos, cereales, vino, aceite o sal, pero también soja, azafrán o jengibre.

Superpoblado e insalubre, el pueblo estaba vulnerable a las terribles epidemias. En 1632, más de 600 personas mueren a causa de la peste.

De la lana a las telas: la materia prima y el saber hacer de los artesanos han impuesto Ax-les-Thermes entre los pueblos más destacados en el campo textil.

Una parte importante de la economía local depende de la madera, tanto para la construcción como para el carbón. En 1669, Froidour, Inspector Real de Aguas y Bosques, constata que los incendios del pueblo y el excesivo pastoreo han comportado un empobrecimiento de los recursos forestales de la región.

Ax-les-Thermes es un pueblo brillante y activo que atrae, también, enfermos e indigentes. Alrededor de la leprosería, mendigos y marginados se acercan en busca de un modo de sobrevivir. No obstante, a veces, el acceso al pueblo les está prohibido.

Pueblo estratégico codiciado por unos y otros, Ax-les-Thermes está protegida por sus murallas. Cónsules, sargentos de armas y vigías se encargan de su vigilancia.

Pueblo de aguas donde los haya, Ax-les-Thermes confía sus fuentes al "raccoutreur", el artesano encargado de su mantenimiento.

11 La iglesia de Santo Jérôme

En el momento de la Contrarreforma, para luchar contra la influencia protestante en Francia, los católicos iniciaron numerosos movimientos. Entre ellos, los "penitentes azules", que se instalaron en Ax en 1607. Esos militantes laicos pretendían "obtener del cielo el mantenimiento de Francia en la fe católica". El pueblo, que contaba aún 84 penitentes azules entre 1824 y 1881, vivió destacadas procesiones en las que vestían uni-

forme y capirote azules.

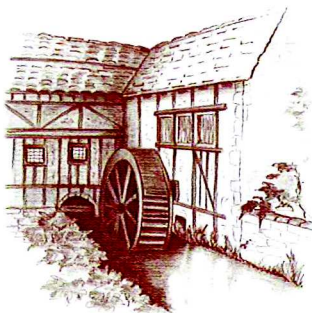
Del interior de esta iglesia, convertida en sala de exposiciones, cabe destacar los artesanados de estilo Luis XIII, pero sobre todo el bellissimo retablo barroco de 1671 que representa a San Jerónimo y María Magdalena rodeando a Jesucristo. El conjunto del edificio, simple y estilizado, queda rematado por un pequeño campanario cuadrado.

12 La Calle del Moulinas

En esta calle, como su propio nombre lo indica, se encontraba la mayoría de los molinos del pueblo, y algunas casas han conservado algunas de sus muelas. En el siglo XIV se contaban al menos tres molinos que accionaban, en total, siete muelas. Debíó de tratarse de molinos de grano, ya que los batanes, que trataban la lana, se encontraban en el cauce del Lauze. Suministrada por los numerosos rebaños de la región, esa lana era lavada en las aguas termales y posteriormente hilada y tejida.

Existía, por otra parte, una "calle de los tejedores"

en el pueblo (actualmente, calle François Mansard). Esa actividad se sostenía por la situación de Ax en la ruta entre Barcelona y Toulouse, dos grandes ciudades textiles del siglo XII al XVIII. Florecieron los gremios de tejedores y mercaderes. Entre ellos se reclutaron la mayoría de los cátaros del siglo XII al XIV. Entre 1296 y 1310, Ax llegó a ser un importante centro de esa iglesia prohibida, gracias a la participación de uno de sus hijos, el notario Pierre Authier, quemado en Toulouse en 1310.



13 La fuente del Couzillou

La fuente de Couzillou, que brota a 54° antes de fundirse en las frías aguas del Lauze, tiene un aspecto blanquecino y deja en su lecho un depósito de algas. Ello es debido a su fuerte contenido de "barégine", un plancton vegetal termal rico en oligoelementos y de aspecto filamentosos.

La presencia de este alga indica el pH alcalino del agua.

Gatien Marcaillou d'Aymeric

El viejo Hotel Régina, al otro lado del puente, fue el lugar de nacimiento de Gatien Marcaillou d'Aymeric (1807-1855), pianista y compositor de Ax de quien Maurice Ravel afirmó que fue "el verdadero creador del vals francés". En cualquier caso, tuvo un gran éxito en los salones del Segundo Imperio, y no sólo en el campo musical, ya que su vals más célebre, Indiana, le fue inspirado la que a la sazón era su amante, una tal... ¡George Sand!

Es el final de la visita. Para descansar los pies adoloridos, nada mejor que el agua del "Bassin des Ladres". Retorno por la calle Marcaillou.

14 La Pileta de La Basse (La Baja)

Situada hoy entre los Baños del Couloubret y el Casino, la construyeron en 1672. La alimentan las fuentes de la Basse y el Rougeron.

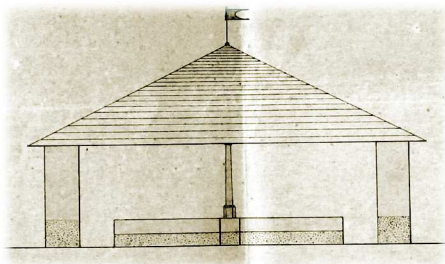
A lo largo del siglo XIX y hasta mediados del XX, servía esencialmente para aclarar la ropa ya que la temperatura del agua era relativamente baja (unos 18 grados).

Las lavanderas traían en carretillas la ropa lavada en el Bassin des Ladres (Pileta de los Leprosos), alimentado por la fuente del Rossignol (Ruiseñor) cuya temperatura es mucho más alta.

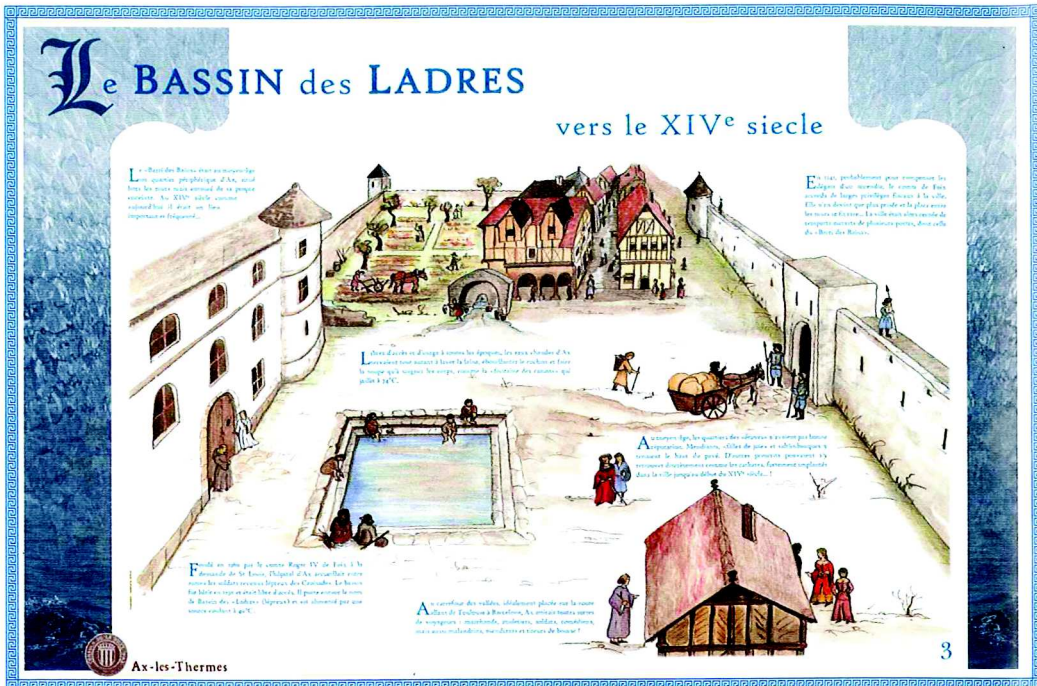
Los largos filamentos blanquecinos que flotan en la superficie, llamados Baregina ou Axeina, son microorganismos. Antiguísimos, mucho

más que los dinosaurios, tienen propiedades microbicidas y se desarrollan exclusivamente en aguas sulfuradas, entre los 15 y 45 grados, al tener contacto el agua con el oxígeno (oxidación). Tales sustancias tienen un interés terapéutico.

En 1869, cubría la pileta un techo de pizarra sostenido por cuatro pilares.



Descrubimiento de Ax Les Thermes ...



El panel nº3 del Bassin des Ladres

Este itinerario de descubrimiento es gentileza del Ayuntamiento de Ax Les Thermes,
con la participación del Estado, del Consejo Regional Midi Pyrénées
y del Consejo General de Ariège Pyrénées,



El Ayuntamiento de Ax Les Thermes agradece efusivamente la colaboración de las siguientes personas en la realización (textos y fotografías) de estos paneles.